

LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA OTREDAD.

Lic. Lucrecia Ametrano

Las reflexiones vertidas en la presente ponencia son el resultado de mi participación en el proyecto de Investigación en curso enmarcado en el programa de Incentivos a la Investigación de la UNLP.¹

Dentro del mismo, me encuentro abocada particularmente al análisis del grado y modalidad que asume la participación de los trabajadores hortícolas (con especial referencia a los bolivianos) en instituciones formales (productivas, laborales, sociales) o informales (de parentesco, coterraneidad, u otras), en tanto ámbitos de pertenencia-identificación comunitaria y /o estrategias de inserción en la sociedad local. A si mismo esta temática se ha profundizado en el proyecto que se lleva a cabo en la Facultad de Periodismo², particularizamos en la perspectiva de la mujer.

En general en Argentina, el tema de la migración desde países limítrofes ha sido relevante en los últimos años. Dicho interés tiene su fundamento en el aumento de esos flujos migratorios desde la década de 1970. En el caso de los bolivianos, desde la década de 1980 aumentó significativamente su inserción en el medio rural, notablemente en el cinturón hortícola del Gran Buenos Aires.

Para el caso de La Plata, la historia de las migraciones constituye un eje nodal de la historia regional desde la fundación de la ciudad a fines del siglo pasado. Ya desde entonces el municipio y su entorno era un mosaico de diferencias étnico culturales que lo vinculaban nacional e internacionalmente. Los procesos migratorios laborales sesgados por las identidades socioculturales constituyen una característica definitoria de la dinámica y estructura de la población instalada en la región.

La migración boliviana a Argentina, tanto al área plenamente urbana como a la rural periurbana en donde adquiere especial importancia, constituye un fenómeno estructurado y con características propias, situación reforzada por el subempleo en las áreas de economía campesina en Bolivia y la demanda de algunos sectores de la economía argentina, como

¹ "Población y Reproducción Social en el área de Producción Hortícola de La Plata", dirigido por el Mr. R.R. Ringuelet y co-dirigida por la Lic. Adriana Archenti, con quien nos abocamos en particular al area temática Migraciones e Identidad.

² "La experiencia de la migración desde la perspectiva de mujeres migrantes de origen boliviano: Aspectos personales, familiares y sociales" Directora: Lic. Adriana Archenti.

actualmente el de la construcción urbana y el de la producción hortiflorícola periurbana. En tal sentido el tema se constituye en referente privilegiado para destacar los aspectos dinámicos de la ciudad y su región (Archenti, 1997, Archenti y Ringuélet, 1997, Archenti y Tomás, 1999, 2000 a y b, 2001).

No registramos antecedentes específicos desde el abordaje del tema en cuestión en investigaciones actuales sobre migración limítrofe en la zona de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, a excepción del trabajo de G. Karasik y R. Benencia sobre feriantes bolivianas en la zona de Florencio Varela (Benencia, R. y Karasik, G., 1994). Aunque no específicamente centradas en mujeres migrantes, reconocemos como antecedentes investigaciones recientes focalizadas en mujeres rurales y trabajadoras fruti-hortícolas, entre las que destacamos los trabajos de Attademo (1999), Bendini y Pescio (1999) y Bocco (2000).

La decisión de encarar una investigación exploratoria sobre representaciones, prácticas y estimación de las consecuencias de la migración enfocada en mujeres, parte de algunos hallazgos de trabajos de campo previos y de perspectivas sobre la condición de las mujeres en situación de migración presentes en otras investigaciones. Al respecto es central puntualizar el proceso de doble estigmatización al que suelen verse sometidas las migrantes en las sociedades receptoras: a la discriminación potencial devenida de su condición de inmigrante se debe añadir aquella también potencialmente asociada al género. Este fenómeno constituye un elemento ineludible al momento de analizar la especificidad de la experiencia de las mujeres en la migración y contribuir al diseño de políticas que atiendan a la multidimensionalidad contenida en los movimientos de población.

La relación entre la inmigración y las mujeres debe entenderse en el marco de un proceso de feminización de la pobreza. A lo largo de la historia, las mujeres han estado siempre presentes en los movimientos migratorios, pero actualmente emprenden camino hacia todas las regiones y se encuentran inmersas en todos los tipos de flujos migratorios (campo-ciudad, sur-norte, etc.). En su revisión de los estudios de migración femenina en México, Szasz (1999) señala que, de acuerdo a los autores cuyos trabajos son revisados, no existiría una relación directa entre la mayor autonomía femenina y el incremento de la migración, así como tampoco existiría una relación directa entre migración femenina y una mejor posición relativa de las mujeres con posterioridad a ésta. Hugo (1999) identifica varias situaciones que él considera deberían producirse para que la migración tenga un efecto

positivo en la mayor equidad de género: 1) que la migración no sea indocumentada; 2) que las mujeres trabajen fuera de la casa en el lugar de destino y en el sector formal; 3) que las mujeres hayan migrado por su cuenta y no como dependientes familiares y 4) que la migración sea de tipo permanente y no temporal. Se han identificado también otros factores que impiden que la migración se constituya en un factor que motive una mayor equidad de género. Tal es el caso de las limitaciones lingüísticas, que han sido señaladas como posibles barreras hacia el cambio de normas y valores relacionadas con una mayor equidad entre hombres y mujeres, dado que las mujeres pueden vivir en ghettos en sus lugares de destino, lo que puede verse reforzado por políticas migratorias, no sensitivas al tema de género, que pueden ayudar a reforzar estos patrones (United Nations, 1998).

Uno de los aspectos a que nos interesa resaltar en el presente trabajo es el impacto que tiene la participación de la mujer boliviana en un espacio institucional gestado desde la sociedad receptora

Para este objetivo parte del análisis debía profundizar acerca de la categoría participación y como ésta impacta en los conjuntos sociales, tanto de la sociedad receptora como de los migrantes.

Las reflexiones que acompañan esta ponencia surgen del análisis de una de las instituciones tomadas para el estudio. Hacemos referencia en particular a un Programa Social, instrumentado por el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Plan Materno Infantil Vida.³

Este Programa tiene como objetivo el control de la desnutrición infantil y contempla a nivel local la formación de una red de mujeres que son las gestoras en su comunidad de su implementación. En los fundamentos del Plan aparece como uno de los conceptos principales el de participación, entendida como un proceso por el cual la comunidad interviene en la identificación de sus problemas y asume un papel central en la resolución de los mismos. Esto presupone una descentralización en la toma de decisiones, por parte de los distintos actores intervinientes, unificados por los objetivos del Programa. Desde esta perspectiva, se contempla un rol participativo de la comunidad a través de la conformación de una red de mujeres que se transforma en intermediaria entre el ciudadano y el Estado.

En lo referente al Desarrollo Humano, las agendas de fin de siglo presentan discusiones en torno a la construcción de nuevos consensos que guíen la acción:

“Se trata de un consenso mundial que como tal debe construirse a partir de un paradigma y de la movilización de las voluntades de todas las personas en cada comunidad. Este paradigma en gestación es la concepción del Desarrollo Humano y esa movilización es un nuevo modelo de acción política basada en el compromiso cotidiano de todos los ciudadanos: el Desarrollo Humano es una ética de la participación y el consenso”. (Informe Argentino sobre Desarrollo Humano. 1995, pág. 28)

Los conceptos de participación y ciudadanía, así como otros relacionados (democracia, sociedad civil) son conceptos determinados históricamente como así también sustentados por corrientes teórico-filosófico diversas. En este sentido deben ser permanentemente confrontados con los contextos de los que surgen y en los que se plasman.

Así el concepto de ciudadanía, para la teoría liberal clásica: "...tiene una connotación predominantemente individual, centrada en el ejercicio libre de los derechos fundados en la propiedad. Las concepciones más modernas y progresistas agregan que la ciudadanía implica además derechos políticos: participar en las decisiones a través del voto u otros mecanismos, y sociales: contar con estándares básicos de bienestar y acceso al desarrollo. Esta ampliación del concepto imprime un significado colectivo y político a la participación y por lo tanto abre el espectro al reconocimiento de actores colectivos". (Molina Natacha. 1997: 183).

Más allá de la perspectiva con que se aborde, la ciudadanía remite a un conjunto de derechos y responsabilidades de los individuos *reconocidos socialmente* y regulados por un orden político institucional, o sea que cobra sentido en el marco de las relaciones Estado y sociedad civil.

Dentro de este marco hay tres rasgos en el concepto de ciudadanía que resultan relevantes:

- La pertenencia a una comunidad de intereses , o la existencia de un interés compartido y negociado desde la diversidad .
- Espacio de interacción público. Es aquí donde se ponen en juego los actores y los poderes que cada uno detenta
- La existencia de sujetos conscientes de sus derechos , activos en la vida social y política y libres para ejercerlos en condiciones de reciprocidad.

³ Si bien la cobertura del mismo es en toda la Pcia, nuestro análisis se centró en las localidades de Gorina, Las Banderitas, Los Porteños y M. Romero, ubicadas en el sentido Noroeste núcleo urbano de La Plata. Estas localidades forman parte del cinturón hortícola donde se asientan las familias migrantes.

En América Latina, las democracias fueron creadas y reguladas por los estados, dentro de este proceso surgieron partidos y movimientos que ofrecían el espacio donde se manifestaba la participación ciudadana. Tal el caso en Argentina del peronismo, o la Revolución campesina en Bolivia como expresión de movimientos sociales que presionaban al estado para mayor cuota de integración y beneficios sociales.

Podríamos decir entonces que en esos momentos la ciudadanía social predominó sobre la civil y la política quedó en manos exclusiva de las dirigencias de los partidos y movimientos.

Hoy estas formas de participación están en crisis y hay un cambio profundo en los actores tradicionales.

Ha cambiado el escenario mundial contextualizado en el marco de la reestructuración capitalista, que implica un proceso creciente de internacionalización de la economía mundial, la instauración de una nueva división del trabajo, nuevas relaciones entre capital-trabajo y nuevo rol del Estado.

El Estado reduce su tamaño y modifica su rol, surgen expresiones sociales diversificadas y múltiples en donde se visualizan las diferentes componentes que estructuran identidades: edad, género, etnia, residencia, clase, etc.

"En este sentido la participación tiende a ampliarse y tiene lugar en diferentes espacios. Participar es influir y controlar las decisiones públicas en base a derechos y poderes que muchas veces se sitúan fuera del sistema de partidos, en un proceso que acerca más a la ampliación de la ciudadanía -diversificada y con múltiples expresiones - que a los modelos del pasado." (Molina Natacha. 1977).

El Estado reduce su rol social y emerge con fuerza una sociedad de mercado, en donde las personas se mueven sobre la base de relaciones despojadas de los grandes proyectos de cambio.

Por una parte la consolidación de la democracia exige la ruptura de los mecanismos autoritarios y la construcción de redes de participación que involucra el ejercicio del derecho de las personas en todas las dimensiones de la vida social. Pero por otra significa la construcción de una nueva comunidad de intereses en donde se pone en juego la lucha de poderes que representan los intereses particulares.

Las tendencias actuales en las políticas públicas y sociales en particular dan cuenta de estas transformaciones. Las mismas marcan una visión del desarrollo centrada en el ser humano, acompañando de esta manera los cambios que el nuevo orden económico mundial ha impuesto. Sin embargo las definiciones que conceptualizan los posicionamientos actuales expresan en cierta medida las tensiones presentes en el campo de construcción de consensos.

Inaugurando el Foro Continental sobre Reforma Social y Pobreza Bid-PNUD, el presidente del BID advirtió:

"No cabe duda que la situación social de América Latina constituye un peligroso detonante que alimenta inestabilidades sociales y políticas que podrían minar los resultados mismos de las reformas económicas...La reforma económica requiere tanto de la reforma social, como la reforma social requiere de la reforma económica.. En este sentido lo social es un componente fundamental de la calidad del proceso de reforma económica al cual América Latina puede aspirar ". (Iglesias Enrique.1993)

Dentro de estos mismos "discursos" la participación es entendida como :

" La participación en el desarrollo se puede definir , en términos amplios ,como el proceso por el cual las personas y entidades que tiene un interés legítimo, ejercen influencia y participan en el control de las iniciativas de desarrollo y en las decisiones y recursos que los afectan. En consecuencia la participación comprende a menudo lo siguiente:

- Personas o entidades afectadas y beneficiadas en algunas o todas las fases del proyecto
- promoción del papel de la sociedad civil en los procesos de desarrollo
- metodologías y técnicas diseñadas para facilitar el proceso
- toma de decisiones descentralizadas
- institucionalización de las decisiones descentralizadas o por delegación como parte normal y prevista del procesos de desarrollo".(BID1998)

También se visualiza las "potencialidades" de la participación:" La participación habilita y pone en acción a las personas como actores y supervisores de su propio desarrollo, es uno de lo objetivos y uno de los medios. Puede crear y mantener democracias estables y buen gobierno , así como el crecimiento económico. *Cuando las personas pobres y marginadas participan en los proyectos de desarrollo adquieren habilidades y desarrollan actitudes que les posibilita una contribución más efectiva a la sociedad en general. (BID, op cit.)*

Por último se hacen notar los obstáculos de la participación:

Entre los impedimentos más comunes a la participación se incluyen:

- temor a perder el control o poder por parte de la institución que promueve el proyecto y/o del gobierno mismo
- Falta de experiencia en la participación por parte de la institución que promueve el proyecto y/o del gobierno
- Falta de instituciones y prácticas en el país anfitrión y hostilidad de las autoridades hacia la participación .
- Procedimientos burocráticos inflexibles y -o centralizados por parte del gobierno .
- Cuestiones de soberanía , resistencia a la intromisión externa y creencia en la ventaja de hacer las cosas con métodos tradicionales.
- Uso de la participación para poder culpar a los grupos locales y no a los organismos públicos en caso de que el proyecto fracase
- Existencia de conflictos sociales o, divisiones religiosas, étnicas, lingüísticas o de otra naturaleza dentro de la comunidad y entre las personas o entidades que tienen un interés legítimo en el proyecto." (BID 1998)

El nuevo orden la economía mundial tiende a redefinir no sólo las relaciones de fuerza entre las potencias, sino las formas de incorporación de los diferentes países y regiones al comercio internacional y las corrientes de mercancías, capitales y fuerza de trabajo.

Esto ha traído diversos cambios, entre ellos una nueva división del trabajo agrícola y una relevancia en la estructura productiva mundial de un conjunto de cultivos antes no considerados. De ello se deriva un flujo migratorio que ha producido el asentamiento de población boliviana en la Provincia de Buenos Aires , la más extensa de las provincias del país donde se concentran un total de 13.944.000 de habitantes.

En ella se produce el 35% del PBI nacional, se encuentra la zona más industrializada y se genera el grueso de las exportaciones.

El fenómeno de la inmigración (tanto interna como de países limítrofes) representa una de sus principales causas de crecimiento demográfico y de su profunda heterogeneidad estructural.

Al noreste de la Provincia , en torno a la Capital Federal , se ubica uno de los mayores núcleos urbanos del continente, con una población de 9.847.000 (según datos de la proyección de 1998) en un área de 3.500 km². Este se denomina el Conurbano Bonaerense, constituido por 29 distritos,(uno de ellos La Plata)que padece los problemas sociales de grandes concentraciones demográficas(desempleo, infraestructura insuficiente, índices altos de morbilidad y mortalidad infantil, violencia, etc.).

El gobierno de la Pcia de Buenos Aires viene desarrollando diferentes acciones para dar cuenta de estas necesidades.

El Programa Vida se inscribe dentro de esta línea como respuesta, en tanto política social y pública , a las necesidades surgidas para el combate de la pobreza.

De acuerdo a los documentos producidos por el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Humano , organismo que tiene a su cargo la política social de la Pcia. y ejecutor del plan mencionado, el Plan Vida " se sustenta en la organización comunitaria que el mismo genera, es decir consolida acciones en la población beneficiaria que permite la práctica de autogestión e interrelación barrial, conformando así una red solidaria:" (Modelo de Gerenciamiento social de la Provincia de Buenos Aires C.F.yD.H.).

La implementación a nivel barrial implica convocar a personas del barrio, reconocidas por su perfil solidario y generalmente mujeres, para que se responsabilicen de los beneficiarios del Plan dentro de un área que corresponde a 4 manzanas alrededor de su casa. A estas vecinas se las denomina Trabajadoras Vecinales.(T.V.)

Las TV formarán parte de una red destinada al desarrollo social , cuyo primer objetivo es disminuir la mortalidad infantil . Pero también se constituyen en el nexo entre comunidad y estado.

A la actualidad el Programa tiene más 30.000 mujeres que constituyen esta Red con un total de 1.010.000 beneficiarios en los 51 distritos de la Pcia.

Para nuestro interés particular el plan nos ofrece la oportunidad de analizar como se da "el juego participativo " en un espacio que conviven miembros de la sociedad local y migrantes ya que nos permite ver en lo concreto algunos de los facilitadores u obstaculizadores de la participación.

Remarcamos aquí que los fundamentos del programa establecen la construcción de una red de organización comunitaria que genere espacios de participación entre los actores del barrio , tanto Trabajadoras Vecinales como beneficiarios.

Interesa aquí remarcar el espacio generado desde el plan, a nivel barrial y el impacto que el mismo causa en las mujeres que habitan los mismos

La red de Trabajadoras Vecinales que se forma en los barrios está constituida por mujeres de los sectores populares urbanos. Ellas son unas de las principales protagonistas de esta modalidad de "gerenciamiento social " que las convierte en parte integrante del desarrollo de las políticas gubernamentales. En este sentido podemos decir que para ellas se abre un espacio de actuación social nuevo que quiéranlo o no las transforma. El rol tradicionalmente asignado a la mujer implicaba asumir la crianza, alimentación y cuidado de sus hijos/as, ser administradora de los recursos del hogar y asegurar el bienestar de sus miembros, dentro de la unidad doméstica particular. En tanto el afuera, donde principalmente se ubicaban el hombre y el Estado, completaba y garantizaba la producción y reproducción de la vida.

Los cambios estructurales de los últimos tiempos, (que se manifiesta en los programas sociales en el impulso dado al desarrollo de la organización comunitaria) hace necesario que las mujeres, mas que nunca, deban buscar en el afuera local los recursos para la concreción de las tareas socialmente asignadas. La identidad socialmente asignada a las mujeres de madre-ama de casa tiene una fuerte impronta en las prácticas individuales y colectivas con las que las mujeres accionan en el espacio social. Se asume esta tarea como una *maternidad social* que va a diferenciar las acciones en el espacio público de las de los hombres.

Visualizamos ésto en muchas de sus prácticas, y sobre todo en sus actitudes y en lo dicho, que trasciende lo que ellas quieren expresar:

“...esos chiquitos solos, descalzos, sucios, que andan todo el día por la calle. Tenemos que hacer un lugar para que se entretengan, para que estén cuidados mientras su mamá trabaja o quien sabe por donde está...”; “Esos pibes que se pasan todo el día en la esquina tomando cerveza, drogándose y molestando a todo el mundo. Hay que encontrarles una ocupación, no sé, talleres, para que hagan algo útil. Darles algo que en su casa no encuentran”.

Si bien el Programa Vida apela, en la convocatoria a las mujeres, a este rol de maternidad social, también las lleva a experimentar un papel de “gestoras sociales” que las coloca de una manera diferente en el espacio público.(Ametrano. Clavijo, 1996)

En este sentido Alejandra Massolo expresa:

“Esta predisposición a asumir el papel de gestoras sociales da como resultado el que las mujeres tengan contacto con, y por lo tanto reconozcan los sitios y nombres de los poderes político-administrativos. En ese sentido, las madres-amas de casa, colonas y vecinas van mas allá que los hombres (aunque también algunos se integran a la gestión), no solo en termino de desplazamientos territoriales sino de formación urbana, al aprender los procedimientos de la lógica institucional y las relaciones políticas que dominan la esfera pública en la que se tienen que mover por necesidad y obligación.” (Massolo, A. 1992: 379).

Por otra parte conviven en este universo concreto de nuestro estudio la población boliviana que en esta situación particular forma parte del plan en tanto beneficiarios.

Con respecto al componente migrante, el sistema de relaciones imperante al momento de su incorporación incidiría de modo diferencial en la percepción de la situación total por parte de los sectores implicados, en el recurso, también diferencial, al “equipamiento” cultural que cada grupo de migrantes trae consigo y en las estrategias efectivas de inserción y de recepción. Esta interacción dinámica de historia vivida y contexto produciría la puesta en acto específica de capacidades o “cualidades” diferenciales susceptibles de valoración – tanto positiva como negativa- por parte del conjunto de actores intervinientes según su situacionalidad en el sistema, que funcionan a la vez como estrategias de inserción de los distintos grupos interactuantes en el mercado de trabajo, y como categorías clasificatorias de los mismos al interior de la sociedad receptora.

Desde estos particulares lugares y sentidos se realiza esta experiencia participativa.

Desde el Estado, la concepción de participación es acotada, apoyándose aún en una visión asistencialista que contradice el discurso programático fundacional, consolidando en la práctica un voluntariado social más que una red autogestiva, que amortigua el retiro del Estado de áreas que garantizaban la contención de necesidades sociales. Desde este planteo contradictorio, las mujeres no acceden a la centralidad del poder-(en términos de la toma de decisiones), sino que son colocadas en el lugar de un "hacer reproductor", voluntarista.

O en todo caso se les permite ejercer un poder limitado, ejecutando ideas y proyectos que la mayoría de las veces no han sido elaborados por ellas.

Pero a su vez este ejercicio del poder permite en determinados momentos interpelar y cuestionar los límites impuestos a sus propias prácticas, abriendo un escenario donde pueden experimentar relaciones diferentes que en muchos casos ponen en tensión los distintos mecanismos que expresan el poder tanto en la esfera pública como doméstica:

“mi marido se va acostumbrando a que sea manzanera, y que ahora salga mucho más de casa...pero bueno sino le gusta igual lo hago...”

“cuando hacemos las evaluaciones a la gente del gobierno le decimos lo que nos pasa...y mucho no nos pueden mentir porque nosotras vivimos en el barrio y sabemos lo que pasa en la salita...como están las calles y la escuela”.

Pero como se incorporan a este proceso las mujeres migrantes bolivianas ?

Nuestra investigación muestra que la participación de los mismos si bien se limita en gran parte a la simple recepción del recurso, asumiendo un papel básicamente pasivo, también aparece un ámbito en donde las mismas se igualan con la sociedad receptora en tanto sujetos de derecho. Ejercitar un rol , como el mencionado anteriormente en un programa social, con estas características, les propone un espacio donde insertarse en el juego de las relaciones sociales .

" Yo siempre les decía a las vecinas bolivianas que tenían que ir a la salita a controlarse, sobre todo si estaban embarazadas. A mi me escuchan porque mi marido es boliviano. Ellas me decían que no iban porque el médico las trataba mal, yo no les creía. Un día que yo fui , cuando el Dr. me pregunta mi apellido le doy el de casada y ahí me dice que yo no parezco boliviana, porque no soy sucia, hablo bien, se preguntan y otras cosas. O sea mis vecinas tenían razón. Como yo era TV hablé con la responsable del programa en el Municipio y después de varias charlas, idas y vueltas, logramos cambiar un poco la actitud del médico. Además conseguimos que viniera gente de otro lado a darnos charlas en el barrio. A veces vienen los de la Sala, poco a poco nos van conociendo mejor. No pudimos sacar al médico pero algo hicimos" (entrevista a Trabajadora Vecinal).

“ ...voy a las charlas por que de esta manera me junto con otras y además así me he dado cuenta que lo que me pasa a mi es lo mismo que lo de los demás, no somos tan diferentes

al fin...ademas asi me siento que hago algo por los chicos”(integrante de una familia beneficiaria del Plan)

El Estado planifica sus acciones desde una idea de :"... homogeneizar al total de la población en torno a determinadas características , parámetros rasgos y elaboraciones culturales(una sola historia, territorio, lengua, credo, etc.) en un intento de re-etnificar a las distintas poblaciones contenidas." (Piqueras Infanate,A. 1996). Si bien no podemos decir que esta es la tarea a la que se halla abocada el Estado nacional, si consideramos que esta conceptualización está presente en la categorización que del migrante se hace en tanto "huésped" de la sociedad receptora.

Frente a esto las poblaciones migrantes responden "volviéndose precisamente sobre sus fundamentos étnicos distintivos, elaborando a su vez una re-etnificación, a menudo denominada normalización, de lo que consideran "su" población .

Sin embargo las participación en un espacio Institucional, permite la utilización de estrategias de inserción diferentes, que aun desde la desigualdad permite reelaborar y hacer presente la diversidad en el colectivo de la sociedad receptora. En este caso particular, las características del plan permite a las mujeres bolivianas, acceder a un ámbito en donde recrear su experiencia y en ese interjuego reelaborar sus sentidos, como así también un lugar donde ser parte de y desde allí trasladar sus experiencias al cotidiano familiar y social. Los países de América Latina, en particular del Cono Sur, se enfrentan hoy con el desafío de la construcción de un Estados-pluriestatales, Esto significa que en la construcción de una nueva "comunidad de intereses" que sienten las bases para un orden político distinto, deberemos empezar a problematizarnos acerca de las cuestiones como la anteriormente planteadas.

La apertura de las fronteras así como la re-estructuración de los Estados, nos conduce a gestar nuevos consensos donde la "diferencia" es uno de los elementos fundamentales para la organización de los mismos.

Por otra parte, el necesario fortalecimiento de la sociedad civil nos lleva a pensar en la renegociación de los espacios de poder , y es allí donde conocer en profundidad las significaciones que desde “la diferencia” se construyen, como así también los espacios que se presentan para el ejercicio de esta construcción se vuelve, un espacio fértil de indagación en pos de contribuir al proceso de construcción de ciudadanía.

Bibliografía

- AMETRANO,L., CLAVIJO.A:"Las mujeres en los barrios del conurbano bonaerenses: ¿nuevos espacios, nuevos roles?. Ponencia presentada al V Congreso Argentino de Antropología Social, La Plata 1996.
- ARCHENTI,A. TOMÁS,M.: "Identidades Migrantes e Inserción Local en un contexto subrural". Ponencia presentada al Congreso Nacional " Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina" U.N.Q.-C.E.I.L.-CONICET. 1997
- ARCHENTI,A. RINGUELET,R.:" Mundo de trabajo y mundo de vida : migraciones, ocupaciones e identidad en el ámbito rural". En : Papeles de trabajo. Publicación del Centro Interdisciplinario de Ciencias Etnolingüísticas y Antropológico- Sociales de la UNR. N° 6 1997.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO:"Libro de consulta sobre Participación" 1998
- MASSOLO, A. : "Por Amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos de la ciudad de México".Ed. El Colegio de México, México, 1992
- MOLINA,N.:""De la denuncia a la construcción de la igualdad : nuevas articulaciones entre ciudadanía y género" En: Veredas por Cruzar. Instituto de la Mujer, Santiago, Chile,1997.
1995. Informe Argentino sobre Desarrollo Humano. Elaborado por Programa Argentino de desarrollo Humano.Ed. Senado de la Nación Argentina.Bs.As. 1995
- PIQUERAS INFANTE,A.: "Lo étnico y lo nacional en el proyecto del Macro-Estado. El caso de Europa." Sociotam, Vol.VI, N° 1 Enero -Junio 1996. Mexico.
- RUBIO,B.: "La agricultura de fin de siglo : hacia un nuevo orden agrícola internacional". En Dubut, A. (comp): Mexico y la Globalización. Crim, Cuernavaca, 1994.

